

**"BIENAVENTURADOS
LOS QUE LLORAN,
PORQUE ELLOS
SERÁN CONSOLADOS"**

S. Mateo 5,4



¿Quién no ha llorado
alguna vez en su vida?

Jesús también lloró¹
y conoció el llanto de su
pueblo.
Muchos enfermos,
pobres, viudas,
huérfanos, marginados,
pecadores, acudieron a Él
para escuchar su Palabra
sanadora y para que los
curara en el cuerpo y el
alma.

¹ Cf. Jn 11,35; Lc 19,41.

**"BIENAVENTURADOS LOS QUE
LLORAN,
PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS."**

Chiara Lubich nos dice en su comentario
a esta frase del Evangelio:

«Jesús, con estas palabras no
quiere llevar a los que son infelices
a la simple resignación
prometiéndoles una recompensa
futura. Él también piensa en el
presente.

De hecho, Su Reino, ya está aquí
aunque no definitivamente.

Está presente en Jesús que,
resucitando de una muerte sufrida
con una gran aflicción, venció a la
muerte.

**"BIENAVENTURADOS LOS QUE
LLORAN,
PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS"**

Y también está en nosotros,
en nuestro corazón como cristianos:
**DIOS ESTÁ EN NOSOTROS. LA
TRINIDAD (PADRE, HIJO, ESPÍRITU
SANTO) VIVE DENTRO DE NOSOTROS.**

Y entonces la anunciada
bienaventuranza
de Jesús puede garantizarse ya ahora.

El sufrimiento puede persistir
pero hay un nuevo vigor que nos
ayuda
a soportar las pruebas de la vida y a
ayudar a otros a vencer y superar sus
dolores, como Él los vio y los acogió
como medio de redención »².

² C. Lubich Palabra de Vida noviembre 1981

**"BIENAVENTURADOS LOS QUE
LLORAN,
PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS"****CHIARA LUCE BADANO**

Una chica como nosotros que vivió a
tope nuestro Ideal: el Mundo Unido y
que, cuando tenía 18 años se realizó
plenamente y alcanzó la felicidad
duradera.

Feliz, sí, llena de alegría, es el título que
ahora reconoce la Iglesia declarándola
beata.

Pero ¿qué hizo de especial en su vida?
¿ Cómo llegó a esta meta?

A 14 años escribió: "He vuelto a
descubrir el Evangelio bajo una nueva
luz.

He comprendido que no era una
cristiana auténtica porque no lo vivía
hasta el fondo.

Ahora quiero hacer de este magnífico
libro la única razón de mi vida.

No quiero y no puedo permanecer
analfabeta de un mensaje tan
extraordinario. Así como para mí es fácil
aprender el abecedario tiene que ser
también aprender a vivir el Evangelio".

